

Carreño



MÓNICA G. SALAS

Por la izquierda, Maica Rodríguez, Noelia Valdés, Raquel Fernández, Lucía Blanco, Belén Rodríguez, Ana María Álvarez, María José González, Ana Belén Rodríguez y Sara García, en el Centro de Apoyo a la Integración de Candás.

Doble homenaje en Candás

Las componentes del colectivo local de discapacidad intelectual dedican el premio «Mujer del año» a sus familias

Candás, Mónica G. SALAS
¿Que a quién dedicarán el premio? A sus familiares. Las diecisiete mujeres del colectivo carreñense de discapacidad intelectual, de 18 a 50 años, que recibirán hoy el galardón «Mujer del año», tienen muy presente el cariño y el apoyo que durante todos estos años les han brindado padres y hermanos. Un ejemplo de ello son las declaraciones de la candasina María José González, de 31 años, que, muy unida a la figura materna, asegura que, independientemente del homenaje, su mayor premio es su madre.

Y es que estas mujeres no necesitan de grandes cosas para ser felices. Se conforman, como el lunes, con un taller de cerámica o un simple paseo por la villa marinera. Por ello, Ana María Álvarez, María del Carmen Bango, María Rosa Blanco, Lucía Blanco, Inés Casado, Raquel Fernández, Ana Ramona García, Sara García, Yurísán González, María José González, María Fátima León, María Consolación Menéndez, Ana Belén Rodríguez, Belén Rodríguez, Maica Rodríguez, Alexia Santoveña y Noelia Valdés son mujeres del año con nombre propio.

Todas ellas se muestran contentas

por el homenaje que este año ha decidido rendirles la comisión de seguimiento del plan de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres del concejo de Carreño en virtud de su lucha, esfuerzo y superación. «Cuando me lo comunicaron me puse muy contenta, al igual que mi padre y mis dos hermanos», dice con desparpajo la candasina Sara García, de 34 años, que tampoco se olvida de su novio, Paulino: «Estoy muy enamorada, siempre estoy con él hablando en el colegio, así que el premio también se lo dedicaré a él», insiste.

Sentimientos a flor de piel

Estos sentimientos están muy presentes en el colectivo, y Belén Rodríguez, de 34 años, también comenta que tiene mozo: «Se llama Roberto, no podrá asistir el viernes al homenaje, pero yo se lo contaré todo», explica esta vecina de Perlora, también muy ilusionada con el galardón: «Me presta mucho», apunta. Por su parte, entre figura y figura de barro, Maica Rodríguez, que se confiesa una enamorada de los paseos, ya que llueva o haga viento siempre sale de casa, explica que su familia está muy orgullosa de ella por el galardón.

Muchas de ellas han compartido y comparten experiencia en el Centro de Apoyo a la Integración de personas discapacitadas (CAI) en Candás. De su día a día en el colegio, como el propio colectivo de mujeres discapacitadas lo llaman, destacan, sobre todo, el fomento de la amistad, tal y como indica Ana Belén Rodríguez, de 38 años y perteneciente a la parroquia de Albardi. Juntas cocinan, hacen manualidades y practican gimnasia, pero Belén disfruta especialmente de la música: «Escucho canciones de Pipo Prendes, Vicente Díaz y Rocío Dúrcal, entre otras», afirma, luciendo su sonrisa fácil.

Con la distinción a este colectivo, el Ayuntamiento persigue visibilizar las capacidades que poseen las mujeres pertenecientes a este sector, que «han sabido integrarse con total normalidad en la sociedad», así como «sensibilizar a la ciudadanía en la doble discriminación que sufren al ser mujeres y padecer discapacidad intelectual». El acto de homenaje, que cumple ya su decimosegunda edición, tendrá lugar hoy, a las seis de la tarde, en el teatro Prendes. Allí estarán estas diecisiete mujeres y sus familias.